

CELEBRACIÓN PADRE GRAS 2021



ADORACIÓN

Ambientación

Nos disponemos ahora a pasar un ratito muy cerca del Señor, más cerca que nunca, pues Él sale a nuestro encuentro y se hace presente en la eucaristía, en un humilde trocito de pan. Él se da, nos da su cuerpo como lo hizo en la Cruz, esa Cruz desde la que reina el Rey de los reyes. En cuaresma más que nunca, es tiempo de acercarnos a esa Cruz en la que Jesús parte y comparte su Cuerpo y así hacer que reine en cada uno. Pero no solo vale adorarlo de palabra, en apariencia... Es necesario imitar su ejemplo y el de sus apóstoles, como lo fue el padre Gras, y darse a los demás porque, como nos dirá el evangelio, hacer el bien a cualquier hermano es hacérselo al mismo Jesús. Y qué mejor ejemplo, junto al de nuestro padre Gras, que el de san José, el padre de Jesús en la tierra, el esposo de María quien, desde la más absoluta humildad, estuvo junto a Jesús y le ayudó a crecer, pero siempre en silencio, sin protagonismo, siendo ayuda indispensable para que se cumpliera el plan de Dios y Cristo viniera a traernos su Reino.

Exposición. Canto (si el Señor ya está expuesto se puede cantar igualmente un canto de alabanza).

Reflexión ante nuestro Rey

Preguntas a un Rey en cruz... (Dos lectores. Las preguntas las lee despacio un lector, tras un breve espacio de tiempo, otro lee las respuestas del Rey en cruz)

- ¿Qué corona es esa que te adorna, que por joyas tiene espinas? Me corona el dolor de los inocentes.
- ¿Qué trono de árbol te tiene clavado? Me retiene un amor invencible.
- ¿Qué corte te acompaña, poblada de plañideras y fracasados? Me acompañan los desheredados, los frágiles, los de corazón justo, todo aquel que se sabe fuerte en la debilidad.
- ¿Dónde está tu poder? Mi poder no compra ni pisa, no mata ni obliga, tan solo ama.
- ¿Por qué no hay manto real que envuelva tu desnudez? Me viste la dignidad de la justicia y cubre mi desnudez la misericordia.
- ¿Dónde está tu pueblo? Míos son quienes dan sin medida, quienes miran su torno con ojos limpios, los que tienen coraje para luchar y paciencia para esperar.



Lectura del Evangelio de Mateo 25, 34 - 40

Entonces dirá el Rey a los que estén a su derecha: “Venid vosotros, a quienes mi Padre ha bendecido; recibid vuestra herencia, el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me alojasteis; estuvo desnudo y me vestisteis; estuve enfermo y en la cárcel, y me visitasteis”. Y le contestarán los justos: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos como forastero y te dimos alojamiento, o necesitado de ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?”. El Rey les responderá: “Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

Silencio meditativo para interiorizar la Palabra

Reflexión

“¿Conocéis a este Rey...? ¿Os habéis fijado en el hambre y sed de amor que padece, en la desnudez y rechazos que sufre y en la cárcel en que la soldadesca de los modernos césares lo han encerrado?...” Nos dejaste dicho que estarías en los pobres, en los refugiados, en los sedientos... Que lo que hiciéramos con uno de los más pequeños contigo lo estábamos haciendo. Que dar de comer al hambriento era alimentarte a ti, que visitar al preso era ir a verte. Que vestir al desnudo era cubrir tu desnudez. Te reconozco que no es fácil verlo así. A menudo los pobres resultan distantes, extraños, su desposesión amenaza un poco mis seguridades. ¿Y dices que estás en ellos? Enséñame a verte...

Actos de adoración

- Te adoramos, Jesús Rey, con nuestra cara y todo lo que en ella nos has puesto: un rostro alegre para sonreír siempre a todos aquellos que buscan consuelo, unos ojos para mirar con ternura a los que nos rodean, una boca para hablar con los que se sienten solos...

- Te adoramos, Jesús Rey, con nuestras manos. Con ellas queremos seguir acariciando, mimando, curando...

- Te adoramos, Jesús Rey, con nuestro corazón. Ese corazón que nos has dado para amar incondicionalmente a todos, sobre todo a los más pobres y necesitados.

- Te adoramos, Jesús Rey, con nuestros pies que quieren seguir acudiendo a las llamadas de tantos necesitados y correr detrás de los que se han perdido en el camino o caminan solos.



- Te adoramos, Jesús Rey, con todo lo que somos, nuestra inteligencia, nuestras cualidades, nuestro saber, nuestro tener...Tú nos lo diste para pasar por la vida haciendo, como el padre Gras, el Bien.

- Te adoramos, Jesús Rey, ... actos de adoración espontáneos.

Oración final

Reina siempre en mi corazón, dame gracia para que logre hacerte reinar en el corazón de todos los que me rodean, trabajar para que consiga la santidad en la familia, la conversión de la sociedad. Acepta mi deseo de hacerte reinar en el corazón de todos los hombres.

Ocultación (canto de alabanza y, si no se oculta, se canta igualmente para adorar al Señor antes de salir de la capilla).

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera.
Cristo, nuestro Divino Bien, de todo mal nos defienda.